

# LA PAZ DE MURCIA.



DIARIO MONARQUICO CONSTITUCIONAL

Y DE INTERESES MATERIALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.  
En Murcia 2 pts. al mes y 6 el trimestre; lo mismo fuera de la capital.—En Ultramar y el extranjero, 12 pts.

EN NUMERO DEL DIA 10 CTMOS. DE PESETA; ATRASADO 20.

OFICINAS: CALLE DE ZOCO, NUM. 5.

CONDICIONES DE SUSCRICION.  
Los pagos son adelantados.—No se admite retraso.—Las suscripciones empiezan los días 1º y 16 y terminan con los meses naturales.

PARIS, D. C. A. MAAYEDHA, RUE TAITBOUET, 55.

## Empréstito de 175 millones de pesetas.

Además de las ventajas que tengo ofrecidas a los contribuyentes en mis anuncios anteriores, me encargo de recibir el importe íntegro de las cuotas de todos, hacer los pagos a los delegados del Banco en todos los pueblos de la provincia, y entregar a los contribuyentes los recibos definitivos que da la recaudación por dicho empréstito.

Múrcia 20 de marzo de 1874.

B. del Castillo.

guió á la obra del Sr. Torrel, el Sr. Albert, encargado del personaje el Baron del Monte, se permitió añadir un brindis a la victoria conseguida antes de simular el acto de matar y también fué recibido con entusiasmo.

En las primeras horas de ayer recorrieron las calles de este capital las bandas de música municipal y del Sr. Rayo, tocando himnos patrióticos.

Su primera visita fué al Gobierno civil. El Sr. Navarro, después de conferenciar con algunos individuos de los que los procedimientos asomó al balcón á dar las gracias, encargando mucho la conservación del orden, y que si bien era dia de regocijo para la patria y para la libertad, debía no olvidarse que la victoria era sellada con sangre de hermano; que todos los esfuerzos debían dirigirse á vencer á los carlistas en armas, pero que al ciudadano pacífico no se le debía molestar. Algunos vivos á la libertad dieron término á las saetas a octubre que fué escuchada con agrado por la numerosa concurrencia que en aquellos instantes se reunió y que loa con entusiasmo los Boletines extraordinarios que les envió la primera autoridad civil.

Ayer llegó algo retrasado el correo de Madrid, pero no tanto como el dia anterior.

La empresa de la «Moda Elegante Ilustrada», periódico exclusivo de señoras, que cuenta ya en el presente 33 años de existencia, hace una edición exclusiva para colegios de jóvenes señoritas, cuyo precio es el de 15 pesetas por un año y 6 reales por un mes.

Hace también otra edición propia para madrinas á los precios de 20 pesetas al año y 8 reales al mes.

Se remiten iúnulos de muestra gratis a quien los solicite, pidiéndoles en su administración. Carretas, 12, principal.

Los periódicos de Valencia, de los cuales habíamos estado privados los días anteriores, los recibimos ayer, así como el correspondiente al 25.

Hoy termina en nuestros templos la novena de Dolores que con tanta solemnidad se ha celebrado en algunos, y con grandísima concurrencia de fieles en todos.

Se nos ha rogado llamemos la atención acerca de lo imposible que se hace a veces el pasar por la ancha acera de la calle de los Apóstoles, pues los basureros atendiendo las rejas sus burras, y los industriales trabajando en ellas ó ocupándose con sus artificios, las invaden constantemente.

También se nos ruega bagamos una indicación sobre la conveniencia de desocupar el solar del viejo teatro, de que se sobre la parte de la casa contigua y de que continúa la obra empezada.

El Sr. Alcalde actual, aprovechando sus buenas relaciones, quisiendo conseguir esto último sin necesidad de usar de su autoridad, y para lo primero, sino hasta un aviso, puede servir al jefe del distrito para conseguir su corrección un papel que despacha el Sr. Pérez de Tudela en la depositaría municipal, aplicándolo sin hacer caso de recomendaciones ni de otra clase de disgustos que pueden producirse, pues el principio de autoridad es lo primero que debe salvarse.

La más entusiasta imitadora de Cánovas, la célebre Josefa, la que ha verificado diez ó doce robos domésticos en el espacio de un año, consistentes en cuchillos de plata, alhajas y prendas de vestir, en las primeras horas de entrar a servir como criada en las casas de su predilección; la que últimamente robó al Sr. Torres el dia de S. José, ha sido aprehendida por dicho señor en la mañana del miércoles, pues pasando ésta por la puerta de su establecimiento la reconoció y al seguirla el mismo dió la voz de alarma pues se tapó la cara y hasta echó á correr, dando así evidente seguridad al Sr. Torres para cojerla. Después de encarcelada parece que ha sido reconocida por algunas de sus víctimas.

Una mujer, cuya historia no empieza en los robos que son aquí conocidos, pues tiene ya visitada la casa de galeras y se ha fugado dos veces una del poder de la guardia civil y otra del hospital, va á dar que trabajar a nuestros tribunales con la consecución de los diferentes procesos que vienen instruyéndose.

doso, y mas si se consigue averiguar quienes eran sus cómplices, pues indudablemente debía tenerlos y si no son encerrados también, es regular se adquieran otras aliadas para proseguir su industria.

Confiamos en la rectitud ó interés de los tribunales de justicia, que al procurar el castigo de los culpables pondrá en seguro la propiedad particular.

«El Noticiero» de las siguientes noticias sobre movimiento de personas:

Nombraamiento de oficial de intervención en la administración económica á favor de D. Gregorio Albaladejo y Miquel; id. de jefe de caja en la misma á favor de D. Mariano Avilés que ya lo desempeñó; id. de alcalde de la cárcel de partido á favor de D. Jaime Ruiz que lo fué; id. de escribiente de la administración provincial de Fomento á favor de D. Francisco Frutos Baeza, que ocupa el primer lugar en la tercera formada con motivo de las oposiciones que hubo para ese puesto; y nombramiento de oficial del gobierno civil á favor del Sr. Izquierdo en reemplazo del Sr. Ortega que ha sido declarado cesante.

Está vacante la secretaría del ayuntamiento de Bullas, dotada con el sueldo anual de 1.375 pesetas.

Saludamos cordialmente á todas las Doñores, Lolas ó Lolitas que se dignan leer nuestro diario, con motivo de ser hoy sus días.

El núcleo de la compañía de zerguiles que actualmente en esta capital decididamente pasará á funcionar á Almería, donde los deseamos aumentar sus triunfos.

Para completar la compañía es regular que una clara ó la conocida tipa señora Morera ó la no menos apreciable señora Castilla.

Nuestro muy estimado amigo D. Eduardo Riquelme ha tenido el sensible dolor de perder á su recién nacido hijo Tomás y lo acompañamos, así como á su apreciable esposa, en sus amargas penas.

Una circular del jefe económico de la provincia recuerda á los alcaldes y ayuntamientos el deber en que están de sujetar á la administración para cortar los abusos que perjudican al Tesoro nacional y uno de ellos es el acrecentamiento de la defraudación de tabacos y papel sellado que se viene cometiendo á la sombra de la indiferencia que hasta ahora ha existido. Muy justo es lo que encarga el Sr. Amador y no dudamos será atendido por las corporaciones populares.

Nuestros enemigos locales «El Ideal Político» y «El Noticiero» tienen la atención de la autoridad aceros del estado poco decoroso en que se halla todo el ámbito del Sto. Templo Catedral, nada conforme con el respeto con que debía mirarse aquél sagrado lugar. Unimos nuestra débil voz para que la autoridad local, ya con la tan aplaudida mejora de columnas mingitorias, ya haciendo uso de las prevenciones del bandeo, corte tan pueril e absurdo.

Un amigo nuestro nos facilita los siguientes datos acerca de la acción de Minganilla, debidos á uno de los héroes de ella:

«Es muy probable que estén Vds. Informados nuestra muerte ó nuestro cautiverio; si á esa han llegado las noticias, que circulan por todas partes espaciadas por los hijos del oscurantismo, que derrotados en el campo de Minganilla por nuestras bravas bayonetillas, y no quedándose mas derechos que los del patio, ya que no les sirven para nada sus armas, se valen de la calumnia, ya presentándose en un pueblo como vencidos, ya en otro como prisioneros, y así formando castillos en el aire publican lo contrario de lo ocurrido; por lo tanto después de participarles nuestro buen estado de salud, voy á hacerles una breve reseña de lo ocurrido el dia 9 del corriente, en el pueblo de Contreras y debess de Minganilla, en la provincia de Cuenca.

Eran las seis de la mañana del dia referido, cuando al toque de Diana nos levantamos los tres mil hombres que componían la brigada del Callejas, y después de un dia de descanso en el pueblo antedicho, esperando órdenes del ministro de la Guerra, cada cual se puso á sus fauces diarias, cuando á cosa de las ocho una llamada y traza la carrera hacia

dos pedazos las cornetas, nos hizo salir á escape para obedecer las órdenes de nuestros jefes, apresurándonos mas, porque decían que la acción estaba á dos leguas del pueblo, efectivamente los jefes y oficiales lo noticiaron así á los compañías, y tal fué el entusiasmo y ardor bélico que se apoderó de todos, que ya no había cuajón ni enfermos de ninguna clase a excepción de algunos (muy pocos) que no pudieron seguir a la columna: salimos en dirección al punto de Contreras, distante dos leguas, y á poco mas que llegar llegamos a las diez á la primera curva que forma la carretera, cuando al dar la vuelta mi compañía que iba de vanguardia, rompió a un herioso fuego con la facción Santés, que poseían de unos cerros que dominan el punto formando un desfiladero, y con unos dos mil hombres en el fondo del cañón, querían atravesarnos el punto para fusilarlos á masvaliente; y el efecto hicieron una falsa retirada que les costó unas cuarenta y tantos muertos; mas la persecución de nuestro teniente coronel les fustió sus diabólicos planes y a pesar de sus auxilios, diciendo: bajar cobardes: vita D. Carlos: vita Santés, permanecimos a pie firme, unos en batalla, otros en guerrilla, sosteniendo un nutritivo fuego hasta las tres y media de la tarde, hora en que cesó una gran granizada que hizó por algun tiempo mas letítrico el sitio del combate, y hora en que nuestro segundo batallón tuvo á relevarnos porque haciamos mas falta en otro sitio, teniendo el poco tiempo que retirarse con una pieza de artillería quedando tan solos dos compañías sosteniendo el fuego á los seis mil hombres de Santés, que aunque diezmados por nuestros certos disparos bien podían haberlos aniquilado: hasta aquí la primera parte de la batalla del 9, en la que solamente mil hombres escasos (un solo primer batallón) resistieron el enemigo de seis mil hijos de Lucifer, si bien nos costó algunas bajas y la más sensible la del bravo y valiente comandante Sr. Rioja, que animando á los soldados con su ejemplo, dando vivas á la libertad, recibió un balazo en el ojo, muriendo al instante sin poder decir mas que Dios mio páranales que coartáronse de tal modo á los soldados, que con cada bala acompañaban cien mil apóstatas, cien mil maldiciones á la causa que nos había privado de tan bueno y digno jefe.

A la hora de salir la brigada del pueblo, las cabecillas Cuello, Vallés, y Palacios entraron en él con cincos mil hombres, apasionando á los pobres enfermos que habíamos dejado, y una guardia de poca importancia; llevándose además los morales y manas de algunas compañías que los habíamos dejado, y una guardia de pocas importancia; llevándose además los morales y manas de algunas compañías que los habíamos dejado por salir mas pronto: estas fuerzas en combinación con Santés iban á cejar se tre los fuegos, y hóchi la causa del interés que traía este caballero en que bajasemos el puente: el sair á unos cerros sembrados que se llaman la dehesa fueron recibidos cordialísamente por el batallón cañaderos de Mörilla, que junto con el de la reserva de Madrid, esperaban lo que sucedió; y empezaron á mandarles unas alimendas de primaria; entonces las fuerzas carlistas de caballería quisieron vengar la burla que habían sufrido y cargaron sobre nuestras bizarros cañaderos que inmediatamente formaron el cuadro, y resistieron con el mayor denuedo aquel esfuerzo desesperado de los fanáticos defensores del sacerdocio que, hasta que el brigadier hibó así a nuestro caballero que se había tomado parte, todavía: «Caballería de España dejártis copar á esos valientes cañaderos»: no fué necesario mas: al galope partieron nuestros caballos y tras ellos nosotros á la carrera, y de vez en cuando mirábamos con una sonrisa infernal las afiladas puntas de nuestras bayonetillas y arrebataban por un vértigo deentusiasmo, tocando nuestras doradas pasas de ataque y los clarines de caballería á degüello, nos colocamos en cinco minutos en la altura de los cerros que enrojecidos por la sangre de algunos de nuestros soldados y sembrados de boinas, brasos, lanas y escopetas de todas clases de los carlistas, presentaban un horroroso aspecto; cuando en precipitada y vergonzosa fuga se retiraba el enemigo, pudimos contemplar el sitio de la acción.

Después de puesto el sol entramos en el pueblo con cuarenta y tantos heridos y unos veinte muertos nuestros, algunos heridos de los faciosos, y diez prisioneros porque corrían mas que el diablo. Esta es la refriega del 9; esta es la lección que les hemos dado a los fanáticos que hasta en el traje parecen monas mas que otra cosa. Lloro eterno á los valientes martires de la libertad que han sacrificado sus preciosas vidas en aras de la patria:

gracias al Todo-Poderoso y á la Virgen del Carmen que nos ha salvado de tan gran peligro, ma dicen, rayos encendidos sobre esa canalla que está devorando las entrañas de nuestra madre patria—Un caballo del primer batallón del regimiento de la Lealtad.

Debiendo expropiarse para la construcción del trozo 2.º de la carretera de Murcia á la Puebla de D. Padre, sección de Caravaca á este ultimo punto, el todo ó parte de las fincas de los sugotos que se expresan en la nómina que se inserta á continuación, se ha anunciado al público en el «Boletín Oficial» del martes, a fin de que los interesados presenten en el gobierno de provincia, en el término de diez días, las reclamaciones que les convengan segun el art. 4.º de la ley de 17 de julio de 1836 y reglamento de 27 de julio de 1853.

Nómina que se cita anteriormente.

TRAMINO DE CARAVACA.

D. Pedro Llano.

Juan Martín.

Santos de Cuenca.

Bartolomé Giménez.

Mr. Conde del Valle.

D. Juan de Dios Mata.

Afonso B. L.

Alonso Moreno.

Juan de la Cruz Peña.

D. Juliana Vera.

Herederos de D. Francisco Reina.

Idem de D. Juan Bol.

D. Miguel Martín.

Amancio Ruiz.

Ginés Alvarez.

Pedro Castill.

El Basar ha inaugurado en el número 4.º una galería de celebridades contemporáneas que ha de ser en extremo interesante. Comienza esta sección con el retrato y la biografía de García Gutiérrez. Además publica el mencionado periódico la vista de un caserío de San Pedro Avanto, habitado por los carlistas para hospital de sangre, la de la magnífica casa de Saúl Miguel Desfay, en Cataluña, los retratos de Pio IX y de Bismarck, cuatro lienzos vieneses de Manet, y otras cinco de ilusiones de óptica. Este asequible y barato semanario, de 16 grandes páginas, solo cuesta un real en Madrid y real y medio en provincias. Para conocerlo basta pedir un número á la administración, León, 34, 3.º, Madrid.

## SECCIÓN OFICIAL

RESULTADO de la recaudación de arbitrios sobre artículos de comer, beber y arder, obtenida en los días 25 y 26.

	Ptas.	Cts.	CERDOS.
Carraca 1421 Iba	86	26	
Despajos . . . . .	3	24	
Conciertos . . . . .	"	"	
Rgt. de ganados . . . . .	"	"	
Carmen . . . . .	334	48	
Castilla . . . . .	187	34	
Orihuela . . . . .	305	60	
Nueva . . . . .	26	71	
Traicion . . . . .	22	10	
Ferro-carril. . . . .	174	54	
Molinos . . . . .	49	22	
Total: . . . . .	1188	49	

Múrcia 26 de marzo de 1874.—El alcalde, Pedro Pagan.

## ULTIMA HORA.

Del Gobierno civil se nos remite hoy el siguiente importante telegrama:

«El Exmo. Sr. Ministro de la Gobernación, en despacho telegráfico de las 12 y 65 m. de la madrugada de hoy, me dice lo que copio:

«La batalla de hoy continuaba rudo á la fecha de los últimos telegramas.

Los carlistas han hecho los esfuerzos mas supremos para sostener su línea del centro, pero nuestras tropas los han rechizado con heroísmo por todas partes.

Primo de Rivera ha tomado con una brillante carga á la bayoneta el importante pueblo de Pucheta, y Loma con otra carga también á la bayoneta, se ha apoderado del caserío de S. Pedro Avanto. Los carlistas han sufrido considerables pérdidas. Las nuestras consisten en 700 bajas desde que comenzó el fuego.

## GUERRA CIVIL.

En los momentos solemnes y supresos en que escribimos estas líneas, no nos es dado, por nuestra parte, decir más que lo que oficialmente se comunicó ayer tarde por el ministerio de la Guerra, y, lo que como consecuencia de los partes recibidos del Norte dicen los periódicos de noche.

Que ya ha principiado la tan ansiada batalla de Somorrostro; es decir, esa contienda colossal en que los dos ejércitos enemigos tratan de decidir en una jornada el destino futuro de la guerra; es ya un hecho, como lo prueban los siguientes despachos:

«Presidente del Poder ejecutivo al ministro de la Guerra.—Somorrostro;—Son las seis menos diez minutos de la mañana: Tengo fuerzas al otro lado del río. Se ha roto el fuego.»

El segundo, fechado a las tres de la tarde en Somorrostro, dice así:

«Nuestro centro se avanza con el general Loma hasta las Carteras; mientras la derecha con el general Primón de Rivera avanza hasta una fuerte posición enemiga, a la que dos baterías Krupp, dirigidas por el coronel Pombo, hacen aceradísimos disparos.»

Somorrostro 20 (recibido a las 5-35 tarde).

—El general en jefe al ministro de la Guerra: «Son las nueve y media, y continúa el fuego en toda la línea. Nuestra derecha corona la primera serie de trincheras. El centro sostiene las Carteras, y la izquierda, la falda de Montaña. La artillería, con sus aceradísimos disparos, va desalojando al enemigo de sus posiciones más disputadas. La escuadra, con su vivo y acerado fuego, contribuye desde la costa al ataque de la izquierda.»

Ante la importancia y gravedad de los tres partes que acabamos de copiar todo palidece y queda relegado en un terreno secundario.

A la hora algo avanzada de la noche en que escribimos estas líneas, no hemos recibido nuevos detalles de la formidada batalla emprendida en el Norte, y solo por los nuevos partes que puedan comunicarse por el ministerio de la Guerra o por algún extraordinario que pueda publicarse es como nos será posible dar más noticias a nuestros lectores.

Cuando se derrama abundantemente sangre española, no creemos que se deban hacer comentarios de ningún género, y solo exponer los hechos conforme se registran en los medios oficiales. Por lo tanto, conscientes de esta idea, no diremos más de lo que pasa en el Norte, limitándonos a otros detalles de la guerra.

Para lograr nuestro objeto, principiamos por la Gaceta de ayer, la cual nos participa que, por noticias de referencia dignas de crédito se sabe que la facción Santos salió precipitadamente el día 22 de Enguera, al saber la aproximación a dicho pueblo de las fuerzas que manda el general Weiler, las cuales alcanzaron la retaguardia del enemigo causándole dos muertos y cuatro prisioneros.

En segundo lugar, con referencia a Burgos, dice lo siguiente:

«El segundo cabo de parte de que la partida de Nicomedes Alcalá Martín, que formaba uno de los grupos procedentes de la dispersión de la de Ruperto Blanco, se alcanzó y batalló en Pineda por una de las columnas procedentes de Burgos. Se han cogido al enemigo cinco prisioneros, entre ellos el cabecilla, dos espías y un criminal sacado a viva fuerza de la cárcel de Salas.

de los infantes, y además nueve caballos y algunas armas y efectos de guerra.

Esto, en cuanto a la Gaceta.

Ahora vamos a tomar de la extensa carta de un correspondiente la historia de un suceso del que se tenían noticias yugos y confusos, el cual no es otro sino cierto frustrado movimiento de la escuadra encañada del temporal. He aquí la carta que dalos detalles del acontecimiento:

Santona 21 de Marzo de 1874.—Decía ayer en mi número del 17 que la escuadra empezaba a ponerse en movimiento; pero ayer no hubo necesidad de remendar a última hora dos percances imprevistos.

El vapor mercante *Dúrcor* recibió un choque del *Matilde*, que le causó una vía de agua tan considerable, que desde luego quedó inutil para un servicio inmediato; en su consecuencia se trasladó el batallón de infantería de marina que aquél vapor llevaba, al *Ciudad de Cádiz*, que arrollaba la insignia del brigadier Barcáztegui y conducía al ministro de Marina á su bordo. El general Loma con su estado mayor se había embarcado en la goleta *Concordia*.

También el vapor mercante *Hilma* había

tido una avería de consideración.

Al salir de la dársena tomó su bético en una piedra,

y el eje se había desplazado unos 18 pulgadas;

la máquina quedaba inutilizada, pero

como en este buque además de 600 soldados iban las municiones y demás víveres

para racionar los 8.000 hombres de la divi-

sión durante diez días, no era posible de-

jarlo en puerto, ni emprender un trasbordo

que hubiera fletado la salida por lo me-

nos durante 24 horas. Dijo, pues, la orden

de que fuese remolcado por el *Cuatro Amigos*, y a las cinco de la tarde, venida to-

das las dificultades, levó la capitanía y se

dijo dirigió para fuera.

Hacia el E., y ya casi en el horizonte, se

veían vapores y otros, que reunidos en

tan pequeño espacio hasta 20 grandes va-

pores y más de 40 pequeñas embarcaciones

no habían hecho que la marina que que-

abordaje, habiendo en medida de una

noche profundamente oscura. Pasaron es-

ta esperando con impaciencia la mañana y

consistiendo con ansiedad el cielo que cada

vez se encapotaba, más por el N. E. de son-

de viento, rachas de viento fresco y humi-

do y otras más y más agitadas que nos

llenaban de angustia.

A un, no había amanecido, cuando los

generales Topete y Loma y el brigadier

Barcáztegui, deliberaban en vista del tem-

po sobre la conveniencia llevar a cabo la

proyectada operación.

El tiempo se acentuaba, más y más, por

el N. O.; el viento refrescaba, la mar, oscilaba y

al mediodía desfogaban chubascos de aquella

parte con lluvias manudas y frías; los

prácticos aseguraban como próximos un

temporal de aquella parte, para el que con

ningún abrigo podíamos contar, y, con el

que todos los baques partían inquietud,

pero que no se perdiese. Sobre una costa que

es imposible comunicar si la mar no

está completamente llena. Si el tiempo

permítiera llegar al sitio elegido para el des-

embarco, y empezar una operación doble-

mente difícil, por la mar que velas rompi-

ron en la costa, y la falta de costumbre de

nuestros soldados de andar en embarca-

ciones pequeñas, era posible que no fuera

lugar a terminarla, y quedaríamos tierra

una parte de la división separada del resto

y comprometida por conseguirla en medio

de un enemigo numeroso.

Si el tiempo permitiera desembarcar por

completas las fuerzas, no era posible en

vista del clima, que se pudiera hacer lo mis-

mo con los vivéres y municiones que lle-

vaba el *Idílica*, y en este caso, como com-

prometidas no se verían nuestras tropas

aisladas y desprovistas de los más nece-

sarios elementos. Este vapor quedaba nece-

saria era para la expedición, no tenía má-

quina, y sin tal auxilio corría inminente

rriesgo de estrellarse sobre la costa, y poco

que el tiempo refrescase.

Los buques se deslizaban en buen orden

hacia el E., a la derecha (banda de estribor

como dicen los marines), se levantaba la

pintoresca costa de la provincia de San

tander, corriendo hasta Cabo Machichaco,

cuuyas formas se adivinaban entre las brum

as; por la popa la boca del puerto de San

toña, que la escuadra dejaba casi vacío, y

amanecer el barco que llevaba al rey llegó

á encontrarse solo. Por la mañana se reunió

con la falua del capitán Cinciano, y am-

bas naves anclaron á las cuatro de la tarde

a la vista de Santo Lucido.

Al oscurecer, dispuso Murat que el jefe

de batallón Ottaviani saltase en tierra, con

el objeto de tener noticias sobre lo que

ocurría, y Luisi se brindo para acompañar

lo, cuya proposición no tuvo el rey incon-

veniente alguno en aceptar, en conseguencia de lo cual, Ottaviani y su guia-

saltaron en tierra, en tanto que Ciccone y

su falua se internaron más adentro del mar

con objeto de interceptar el paraje, donde se

encontraría el resto de la flota.

Eran las once de la noche, cuando el te-

lefone de guardia de la nave real distin-

gió en medio de las olas un hombre que se

adelantó, nadando hacia la embarcación,

y cuando lo vió a cierta distancia pa-

ra que pudiese clavarlo, lo apresó, lo des-

barrió y lo llevó al rey Fernando, que se

conoció que había llegado a la orilla.

Murat mandó que le pusiesen á su hu-

bida y, a pesar de las protestas de Luisi,

que hizo lo que pudo para impedirlo,

el rey se puso en su balsa y se dirigió

hacia la costa, sin perder de vista las costas

de Calabria, para que su llegada no se

supiese. Luisi se quedó en la orilla y

esperó la llegada del rey.

El primer movimiento de Murat fué que

que se volase en soporte de Ottaviani,

mañana a las once y media del modo más

rápido, del gran peligro que su persona

representaba, y despidiéndole su teniente

de batallón, que se quedó en la orilla.

El rey se levantó, encamisado hacía el

hombrón que se estaba, le observó, y re-

conoció á Luisi, que salió corriendo de

la costa a la orilla, y se puso en la

balsa, que se alejó de la costa.

El rey se puso en la balsa, y, al instante

que se alejó de la costa, se puso en la

balsa, y se alejó de la costa.

Durante la maniobra de este resultado,

allá en lontananzas, las casas de Lerdo, los campanarios de Collares, Iruña, Cícerro y convento de Año, aparecidos por los páldos rayos del sol, que bajaba entre nubes á la oscuridad, y á la izquierda, las abruptas cordilleras, que se levantaban casi al cielo, casi al

límite de la visibilidad, y que se perdían

entre las nubes.

La *Consuelo* ha quedado en el Abra hasta

esta noche, y la *Blanca* ha continuado

para Santander, único puerto de esta costa

que puede abrigarse en mal tiempo. Uds.

que aíslan



